

J. REDONDO, *Para una sociología del griego antiguo. Estudio de los sociolectos de la lengua griega: literaturas clásica, helenística e imperial*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2016, 159 pp. [ISBN: 978-84-7882-813-3].

El estudio de Jordi Redondo acerca de la sociología del griego antiguo constituye un sugerente ejemplo de pericia filológica y supone todo un desafío a ciertos sectores, tendencias e ideas preconcebidas dentro del ámbito de la lingüística general, que observan con cierto escepticismo un análisis de este tipo en lenguas de corpus cerrado, cuyos hablantes, por razones obvias, son incapaces de producir textos y de comunicarse de la misma manera que se haría en una lengua viva. La prueba de la validez del estudio sociológico de la lengua griega antigua aparece condensada en estas 159 páginas en las que la rigurosidad metodológica, la profundidad en el análisis, la pertinencia de los pasajes seleccionados y la calidad de las traducciones propuestas no abandonan al lector en ningún momento.

La obra se divide en dos secciones principales (metodología y objetivos y análisis de textos), además del prólogo y las conclusiones, un amplio apéndice bibliográfico organizado en cinco utilísimos apartados que organizan las referencias consultadas. El criterio que se sigue es el de si los trabajos indicados presentan relación con el ámbito de la sociolingüística (en líneas generales), de la sociolingüística del griego antiguo, de los géneros dramáticos y en especial de la comedia, con el estudio del sociolecto femenino y el habla infantil o con el estudio de las lenguas técnicas en el griego antiguo. La inclusión de un elenco de ítems bibliográficos de tal magnitud —en total el repertorio bibliográfico alcanza las 13 páginas— resulta una generosa aportación para el estudio de la sociología del griego antiguo y un elemento de referencia para investigadores interesados en distintos aspectos de este campo. Además, en las páginas finales se incluyen un práctico índice de autores y pasajes citados y otro de rasgos característicos de las diferentes variantes de registro sociolectal sobre las que se discute a lo largo de la obra, con especial atención al habla de las mujeres.

A pesar de que la estructura, organizada de manera inteligente y cómoda para el lector, es un elemento destacable a primera vista, el verdadero valor de esta monografía radica en su propuesta metodológica, en los resultados de la investigación y en las posibles vías de investigación

que abre en diferentes géneros, épocas y autores, siempre con el análisis sociológico de la lengua griega antigua como telón de fondo. Desde este punto de vista, a mi juicio, el estudio cumple con creces uno de los objetivos que se plantea su autor en el prólogo: estimular el estudio de los diferentes sociolectos de la lengua griega desde la perspectiva de la filología griega (p. 10) y, en definitiva, de los propios textos, como así lo hace en el núcleo central de la obra.

En la primera de las dos secciones principales de esta monografía, el capítulo segundo titulado «Metodología y objetivos del estudio» supone una defensa perfectamente argumentada de la presencia de elementos propios del sociolecto femenino en diferentes géneros literarios, en oposición a otras perspectivas donde se observa una fuerte relación entre este sociolecto y géneros caracterizados por una expresión subjetiva (p. 17). En realidad, el caso del sociolecto femenino no es el único abordado por el autor, pero sí, en mi opinión, uno de los más representativos por sus implicaciones sociológicas y lingüísticas y por la propia atención y el análisis que se ofrece en la obra. Así, la omnipresencia de elementos susceptibles de ser atribuidos o relacionados con el sociolecto femenino puede servir a la perfección para justificar el análisis de géneros literarios que se llevará a cabo en el capítulo tercero, sin organizar la investigación en torno a uno o varios sociolectos concretos.

A continuación, el análisis de los principales géneros literarios abarca desde fragmentos de tragedia a pasajes de novela, pasando por textos cómicos, historiográficos, discursos o poesía, entre otros. La multiplicidad de géneros analizados no se limita tan solo a la literatura de época clásica, proponiéndose, de acuerdo con el enfoque metodológico en el que se privilegia el análisis de la categoría de género ante otros criterios de clasificación y análisis literario. Así, explora textos de épocas helenística e imperial como muestra del acierto en la propia elección y de la acusada presencia de elementos susceptibles de identificar las diferentes capas sociolectales de cada uno de los pasajes estudiados.

En definitiva, el estudio de Jordi Redondo constituye todo un modelo metodológico para el estudio de la sociología del griego antiguo y presenta hipótesis y propuestas de las que investigaciones futuras podrán extraer suculento fruto. Las ideas acerca del sociolecto femenino, por retomar el ejemplo más recurrente y ya recurrido, demuestran la elección de formas

lexicales concretas puestas en boca de personajes femeninos o la utilización de ciertas estructuras. La confirmación de sus postulados y la aplicación de un análisis similar a géneros tardíos propios de los ámbitos de la literatura griega cristiana o bizantina, sobre los que versa este volumen monográfico de *Studia Philologica Valentina*, sería una de las posibles vías de exploración a partir de este inspirador estudio. En esta línea, el análisis de conjunto del sociolecto femenino en los *Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, a pesar de los estudios literarios de corte histórico-religioso¹ o incluso social², con la reivindicación feminista de telón de fondo, podría constituir un buen banco de pruebas, más aún en el análisis de unos textos que, salvo en contadas excepciones³, no han gozado de prácticamente ninguna atención de carácter lingüístico. En cualquier caso, las bases vienen sentadas con la monografía aquí reseñada. —ÁNGEL NARRO. *Universitat de València*.

1 Véase, por ejemplo, G. Del Cerro, *Las mujeres en los Hechos apócrifos de los apóstoles*, Madrid, 2003.

2 Aunque duramente criticados y considerados prácticamente como una propuesta algo *naïve*, las monografías de Davies y, sobre todo, de Burrus siguen generando debate entre la crítica especializada: S. L. Davies, *The Revolt of the Widows: The Social World of the Apocryphal Acts*, Carbondale & Edwardsville, 1980; V. Burrus, *Chastity as autonomy. Women in the Stories of the Apocryphal Acts*, Lewiston & Queenston, 1987.

3 Sobre este problema y la necesidad de un planteamiento lo apuntan D.H. Warren, «The Greek Language of the *Apocryphal Acts of the Apostles*: A Study in Style», in F. Bovon – A.G. Brock – C. Matthews (eds.) *The Apocryphal Acts of the Apostles*, Cambridge – London, 1999, 101-124; E. Zachariades-Holmberg, «Philological Aspects of the *Apocryphal Acts of the Apostles*», in F. Bovon – A.G. Brock – C. Matthews (eds.) *The Apocryphal Acts of the Apostles*, Cambridge – London, 1999, 125-143. Un análisis lingüístico de carácter exhaustivo sí que se ha realizado, sin embargo, sobre los textos de los *Hechos apócrifos de Pablo y Pedro*: J.A. Artés, *Estudio sobre la lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo*, Murcia. Además, los primeros también han gozado de cierta atención desde una perspectiva lingüística: V. Mangogna, «Annotazioni sulla lingua degli *Atti di Paolo e Tecla*», *Koinonia* 26-27 (2002-2003), 179-203. En cualquier caso, desde el punto de vista de la sociolingüística queda todo por hacer en este género de época tardo-imperial.